

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.

Por tres meses. . . . . 6 reales.
Por un año. . . . . 24 »
La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, prel.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . . . 8 reales.
Por un año. . . . . 30 »
EXTRANJERO.— Por tres meses. . . . . 16 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 4 pesos.
Se publica todos los domingos.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, prel.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Número suelto: DOS CUARTOS EN TODA ESPAÑA.

Crónica.

Apenas desvanecidos el domingo último los rumores de crisis, volvieron a tomar cuerpo el lunes siguiente.

Algunos periódicos los tomaron en cuenta, y como la noticia podia ser perjudicial a las candidaturas del gobierno, salió La Iberia diciendo: no he oido semejantes rumores; a lo que le replicó La Correspondencia: ¿dónde vive Vd. pues?

La confianza del gobierno en la opinion pública se demuestra espontáneamente en las denuncias de la prensa.

Despues de las cinco que ha sufrido El Imparcial, la de La Esperanza, la de El Jurado y las de El Combate, hemos dejado de llevar cuenta.

La prensa española, perseguida por Espartero, por Narvaez, por Bravo Murillo, por Sagasta, por todos cuantos han salvado el orden y la sociedad poniéndola en el estado brillante en que hoy se encuentra, es un vivo testimonio de que somos felices, libres, tolerantes y liberales.

El ministro designa candidatos, el comité ministerial los designa, los subsecretarios los designan, los gobernadores los designan, los caciques de campanario los designan tambien.

En algunos distritos electorales, hasta la gente ministerial más adicta ha echado a rodar las candidaturas apoyadas por los liberales que cobran, y ha proclamado candidatos suyos.

Esto basta para contestar a los gritos de fingido júbilo con que los paniaguados del gobierno celebran su union y escarnecen las esperanzas de las oposiciones.

En cambio, y como compensacion, el gobierno se ha ocupado de los nuevos ayuntamientos que ha de destituir y del dinero que ha de gastar en congraciarse con los distritos recalcitrantes, y ya desvergonzadamente se publica, sin que nadie lo desmienta, que altos empleados han salido de Madrid dejando abandonados sus trabajos para ir a fomentar sus propias candidaturas.

El procedimiento es el de siempre. Sale diputado un ministerial; se le coloca con un gran sueldo y una grande influencia, a fin de que pueda hacer favores a los que le han elegido, y agradecidos estos no dejan de apoyar al gobierno.

Vienen otras elecciones. Si el empleado no consigue ganar la eleccion se le quita el destino y se da a otro que continúe favoreciendo a los electores y conservándoles en el campo ministerial.

Los isabelinos han dado a entender que quizás se dignen entrar en la coalicion.

¡Oh... tanta bondad...!

Es demasiado sacrificio para esos señores el dignarse ir a las urnas en compania de tantas clases de demagogos.

Yo, por mí, les rogaria que no se tomasen el trabajo de apoyar mi candidatura.

Isabel ó D. Alfonso tienen el triunfo seguro, como lo han tenido siempre D. Carlos V en España y don Enrique V en Francia.

A propósito. Se habla de que D. Antonio de Orleans, que toma por lo serio el ducado de Montpensier, reconocerá por rey a D. Alfonso de Borbon, y se añade que este niño reconocerá por regente a don Antonio de Orleans.

Van a hacer como los lacayos, que a la puerta de los teatros se llaman unos a otros: ¡eh, Medinaceli...! ¡Oye, tú, Osuna...!

Ellos tambien se llamarán: Señor rey... Señor regente...

¡Cuánto más sencillo no seria que D. Alfonso al hablar a D. Antonio de Orleans le llamase tío!

Porque él se lo puede llamar sin que parezca epigrama.

Ruiz Zorrilla ha sido acusado de dinástico por algunos periódicos.

Y he descubierto que habia en España bobalicones medio creidos de que habian dejado de serlo.

Porque un dia puso mala cara, no al trono, sino al tronado, ¿ya habia de transformarse en otra cosa?

Los partidos monárquicos hacen como los reyes, y hacen bien.

Por la buena, amigos; por la mala, ojo por ojo.

El que quiera cobrar treinta millones y ser irresponsable, que se exponga a las quiebras del oficio.

Los isabelinos con una mano acarician al gobierno y con la otra le arañan.

Desearian que en los colegios electorales, como monárquicos, alcanzasen cierta benevolencia del gobierno, y como opositoristas gozasen de las ventajas de la coalicion.

No saben más los angelitos.

Así comprendo tambien que en muchos distritos, ministeriales y coaligados, al ver un candidato isabelino, lo aplasten, moralmente, se entiende.

Ello ha de ser pronto. El rey está pálido, ojoso, rodeado de gente unionista que hartos cree hacer con sufrirlo, y persuadido de que la corona no da la felicidad.

Roberto Robert.

LA EXPIACION.

Las denuncias que diariamente sufre la prensa me obligan a dirigirme a Vd., Sr. D. Eugenio Mon-

tero Rios, para recordarle que anduvo algo torpe cuando confeccionó el Código penal que ahora rige por obra y gracia de sus compañeros los radicales.

Parece que fué ayer cuando pidieron Vds. a las Constituyentes autorizacion para plantearlo.

Sin duda les corria a Vds. mucha prisa. Es verdad que entonces estaban Vds. en el poder. Pero, amigo mio, la fortuna cambia, como ha dicho en una copla el radical Aguilera:

Anda, vé y dile a tu madre,
si me desprecia por pobre,
que el mundo da muchas vueltas,
y ayer se cayó una torre.

Los republicanos, que conociamos por experiencia las caricias ministeriales, nos opusimos a la autorizacion de ese Código sin que se reformasen algunos artículos concernientes a la prensa.

Porque en aquellos artículos iba toda una tiránica ley, peor, si cabe, que la de los moderados.

Ustedes triunfaron. El Código se planteó por autorizacion, a condicion de ser lo primero que en su próxima reunion habian de discutir las Cortes.

Vino Octubre; se pidió que, con arreglo a lo acordado, se discutiera el Código.

¿Y qué hicieron Vds., apreciables radicales?

Pues en lugar de obedecer los acuerdos de las Cortes, prefirieron dejar que rigiese el Código y se dedicaron con el mayor entusiasmo a elegir rey y a traérnosle entre nieves y escarchas.

De modo, amigo mio, que por culpa de Vds. tenemos un Código que rige por autorizacion, con unos artículos sobre imprenta que hoy son la delicia de El Imparcial y de La Tertulia.

¿Y se quejan Vds.? Un poquito de resignacion. Yo fui condenado hace un año, cuando estaban Vds. en el poder; Vds., que se precian de liberales, pero que creian de buena fé que el Código se habia escrito para algo.

Hoy están en el poder los conservadores, y creyendo tambien que un Código hecho por los radicales debe ser muy liberal, lo aplican a Vds. con la mayor buena fé del mundo; con esa buena fé que practican los que reciben de la víctima la cuerda que ha de ahorcarla.

¡La expiacion, apreciables radicales, la expiacion! Se lo deciamos a Vds. y no querian hacernos caso.

No vale chillar ahora... hay que sufrir como cristianos.

Debo hacer a Vds. la justicia de decirles que no aplicaron con rigor los artículos de su Código, nada más que a mí; afortunadamente yo tengo dura la epidermis.

Que fueron Vds. verdaderamente liberales en sus dos meses de reinado.

Pero... ¡vean Vds. lo que son las cosas!

Nosotros los periodistas no queremos vivir de la tolerancia de los gobiernos, sino del derecho de las leyes.

A mí me indigna más el que creyendo en la libertad escribe un Código tirano, que el que lo practica porque así lo cree dentro de sus doctrinas.

Cuando recuerdo la indignacion con que ahogaban Vds. la voz de nuestros diputados que pedian la discusion del Código antes de elegir rey, y veo luego las denuncias de sus periódicos en nombre de ese

Código y de ese rey, crean Vds. que me asaltan ideas muy estrambóticas.

¡Ah, la expiación!

Con que á tener juicio para otra vez, y que esta dolorosa experiencia les haga á Vds. sentar la cabeza, en lo que ganaremos todos.

Porque...

el mundo da muchas vueltas  
y ayer se cayó una torre.

Luis Rivera.

## EL MODERNO AMADÍS.

La sociedad puede al fin respirar, que en su defensa sale al campo de la prensa un valiente paladín.

Refrenando á su corcel, airoso y gentil avanza, y ostenta en la dura lanza de desafío el cartel.

Dice en él: «Llegó la hora de que mate sin piedad al que injurie á la beldad de mi hermosa señora.»

Pica de espuela al troton, luego á las piernas le llama, sale á escape, y de la dama para en firme ante el balcon.

Sobre el arzon se levanta apoyado en los estribos y con labios expresivos á la dama que le encanta.

Con firme y segura voz estas palabras dirige, al ver que por él se affige antes del combate atroz:

«No hayais cuidado por mí, pues los contrarios son ruines; ví á esa turba de malsines y ya vencedor me ví.

¿Qué aliento, para luchar, han de tener esos tales, si no tienen dos reales siquiera para yantar?

Sus armas débiles son; ¡con naturales derechos quieren preservar sus pechos del hierro de mi lanzon!

Y de espada ó de puñal á guisa, tan solo esgrimen la inofensiva del crimen utópia filosofal.

Acorto la explicacion por no causaros enojos; mas volved los lindos ojos á mi lucido escuadron.

Ved cuán gallardos y orondos son mis hombres, que en las fondas practican brechas muy hondas porque están muy bien de fondos.

¿Que pueda la gente mia recibir daño? Lo dudo; pues la defiende un escudo de inmensa palabreria.

Y mis bravos campeones dan mandobles y reveses con ¡los caros intereses! y ¡las viejas tradiciones!

Sobre esa banda de impíos espero triunfar mil veces, porque del campo los jueces todos son amigos míos.»

Calló; y la dama hechicera admirando aquel valor, le llamó su salvador y casi su salvadera.

Sosegada desde entonces la Sociedad se ha dormido, y lanza cada ronquido capaz de romper los bronce.

Micalá.

## ENTRE PROGRESISTAS.

Mi querido Lucio:

Te escribo para que hagas lo posible por sacarme del laberinto en que estoy desde que he leído esa cosa que ha corrido estos dias por los periódicos con el pseudónimo de *Memorandum*.

Yo he leído el tal papel lo ménos veinte veces, y aunque de corta comprension (al fin progresista) no he podido sacar en limpio ni lo sucio de una uña.

Quisiera pues que me dijeras cuándo se ha escrito esa cosa, pues va sin fecha, y lo mismo puede estar escrita cuando ocurrió la última crisis del mes pasa-

do (que hubo varias) que despues de haber visitado al rey aquella comision de radicales que llevó á palacio un *ultimatum*, ó lo que es lo mismo, que lo mismo puede ser un documento espontáneo que un escrito dictado por la necesidad de un poco de benevolencia respecto de ciertas personas. Ten presente para contestarme á esto la suavidad de la circular radical.

Tampoco me atrevo á creer que sea obra del rey mismo, como dicen; en primer lugar, porque no sé yo que los reyes tengan bula para no firmar lo que escriben; en lugar segundo, porque tampoco sé que el rey haya aprendido ya á escribir ni á pensar en español, y en tercer lugar, porque supongo que él ya sabrá decir lo que quiere cuando quiere decirlo.

¡A ménos que sea cosa traducida del italiano y se hayan dejado lo esencial en el tintero! Porque eso sí que te lo aseguro, en este pueblo no lo ha entendido nadie.

Y ¡mira tú si el rey necesita recurrir á la pluma para decir lo que quiera! ¿Pues no es irresponsable? Entonces, ¿á quien le cuenta lo que dice el papel? ¿A sus adversarios? Pues por eso no tendrá más simpatias. ¿Al país? ¡Bah! El país ya sabe lo que debe hacerse. ¿A Zorrilla? ¡Calla! Pues, mira, puede que...

Pero no, eso no es del rey, ni mucho ménos, sino que á veces, como ahí en Madrid teneis tantas cosas falsas, dais á luz un documento que parece legítimo y luego resulta que no hay tales cencerros.

Yo me fundo en lo poco que he podido entender.

Porque allí dice que procuró por todos los medios constitucionales buscar la verdadera expresion de la opinion pública, y ó no hubo tal procuracion, ó no se adoptó el medio más expresivo, ó no se adaptó al resultado nuestro hombre. Tú ya viste la prensa, garrotazo aquí y allá; ya viste la Bolsa, una baja diaria; ya viste las Cortes, una derrota al gobierno en cada votacion, y sin embargo el gobierno siguió siendo tal gobierno, las Cortes resultaron apócrifas, y no sé por dónde se sacó la consecuencia de que el país queria á Sagasta. ¿Viste tú disparate mayor?

Por eso creo que el escrito no es de tal rey, aunque bien pudiera ser de uno de los muchos reyes que sin estar reconocidos como tales son para el caso lo mismo que los legítimos, y á veces peores, y ¡mira si tiro de largo!

Así es que yo opino que D. Alonso I el *Inviolable*, rey de la prensa española, debia, en uno de esos ataques de persecucion á la imprenta que le suelen acometer, perseguir al autor del documento apócrifo y meterle en chirona, fuese quien fuese.

Y ¡qué poco talento ha tenido el que ha querido imitar el estilo literario de los reyes! ¿No es verdad?

Pues qué, ¿un rey es capaz de escribir un tratado de moral que no se proponga practicar? ¿Ni ha de escribir mil quinientas palabras al buen *tuntun* y á salga lo que saliere? ¿Ni necesita andarse con ofertas de cumplir lo jurado? ¿O es que ya los reyes necesitan estar diciendo todos los dias que se proponen respetar y cumplir las leyes que el pueblo se da, cuando todos sabemos que esa y la del candil...?

Sácame, pues, amigo Lucio, sácame pronto de este laberinto; dime si los tribunales han averiguado quién sea el falsificador de ese escrito; dime quién ha protestado contra su contenido, etc., etc.

Y si por fin resulta que lo ha escrito la persona á quien se atribuye, quisiera me dijeras por qué ese papel se ha publicado tan tarde, para qué se ha publicado, por qué le han dado barniz radical, por qué la circular radical lleva barniz dinástico, y dime en fin lo que el documento significa, si es una solicitud, si es declaracion, si es contrato, ó qué demonios es, pues aquí, de todos los que le han leído, ninguno le saca más sentido que el que te dejo indicado.

Tuyo

TIBURCIO.

Es copia.

M. Matoses.

## ¡OTRO!

De modo que el dia en que no nos sale un gobernador al paso parece como que nos falta alguna cosa. ¿Qué seria de nosotros—y mediten Vds. la contestacion;—qué seria de nosotros el dia en que desaparecieran los gobernadores actuales? ¡Ah! ¡Quiera el cielo, ayudado por la Providencia y con la colabora-

cion de todos los santos, que no nos suceda nunca tal desgracia!

Sin un rey, sin un Sagasta y sin un gobernador azoquetado, ¿puede vivir algun español? ¡Quíá!

Pues bien; el gobernador que hoy nos ha salido manda en Búrgos, en los habitantes de Búrgos y su provincia, en las intenciones de esos habitantes, y en todo aquello, en fin, que tiene con Búrgos afinidad, parentesco, rozamiento ó relacion.

Es un *burgués* completo, con su Búrgos, sus burgaleses y sus circulares.

No tiene más que un deber: el de obedecer á Sagasta; en cambio sus derechos son como los derechos que corresponden á sus gobernados: ilegislables.

Y tan suyo considera á Búrgos el gobernador, que ha decidido proteger *en su caso* el derecho de aquellos electores con un desprendimiento tal, que solo en el cariño de un padre puede encontrar comparacion digna.

¡Qué abnegacion! ¡Qué cariño! ¡Qué desinterés!

¿El señor gobernador va á proteger la libre emision del sufragio? ¡Ah! Suspendan Vds., lenguas vipersinas, el anatema empezado á lanzar contra el orden de cosas, contra la rectitud de los gobernantes, y contra la... del... Sr... Don...

¿Querrán Vds. creer, coaligados de la oposicion, querrán Vds. creer que el gobernador de Búrgos ha devanado sus sesos varias veces en busca del mejor medio para proteger la libertad electoral de sus burgaleses?

«¿Cómo protegerlos, gran Dios!» se ha preguntado muchos dias. «¿Encerrarme en la ley y no traspasarla ni un ápice? Esto es cursi.» «¿Meterme los electores en el bolsillo para que nadie los ofenda? No caben.» «¿Darles las elecciones hechas para que no se molesten? Seria mucho.» «¿Echarles una alocucion recomendando el orden? Seria poco.» «¿Cómo protegerlos, gran Dios!»

Porque el gobernador debe creer en el Dios grande y en el Dios chico, es decir, en Sagasta y en sí mismo.

Por último, ha resuelto echar una circular á sus alcaldes pidiéndoles:

- 1.º Número de electores que hay en cada pueblo.
- 2.º Cuántos comités hay, cómo piensan en política, nombres de los individuos que los forman, religion que profesan, dias en que se afeitan, profesion, estatura y señas particulares.
- 3.º Candidatos que se presentan, sus nombres, color político, edad, profesion, quién los recomienda, de qué viven, por qué viven y para qué viven.
- 4.º Nombres de los agentes electorales, á quién defienden, cómo hacen propaganda, si abusan de su posicion para defender al gobierno, si obedecen ciegamente á Sagasta, por qué medios hacen prosélitos.

Como es natural, los alcaldes, por captarse las simpatias del gobernador, para que no los destituya, darán de cada candidato, de cada agente y de cada elector una completa biografia.

El gobernador purgará despues las listas electorales de gente demagógica, de republicanos, de ateos, de petrolistas, de radicales, de internacionistas, y el resto...

¡Oh! ¡Será cosa de ver despues á los amantes del orden acudir á las urnas á depositar un voto de confianza al gobernador de Búrgos, y al gobierno de España, y al constructor de ese gobierno, y al padre de ese constructor, y al Espíritu Santo... Amen.

¿Serán capaces aun los burgaleses de hablar mal de su gobernador?

¡Oh! No debemos pensarlo, porque entonces serian indignos de la libertad, justicia, orden y bienandanza en que viven.

Corzuelo.

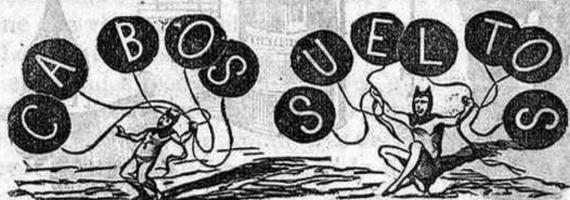
Corzuelo.

# LA COALICION NACIONAL.



- 1-Maestro
- 2-El Mariscal
- 3-Zorrilla
- 4-El Alfonsoismo
- 5-El Carlismo

## ¡¡A LAS URNAS!!



Hace ocho dias que *La Iberia* ha izado su bandera negra.

Así es que la «Compañía americana de ropas hechas» no sabe qué hacer para evitar la confusion que resulta anunciando la guerra política del mismo modo que se anuncia la llegada de paños para entretiem-po.

Los Orleans franceses van á ser repuestos en sus antiguos destinos.

Calcule Vd. ahora si será superfina aquella re-pública.

*La Regeneracion* y *El Pensamiento* han caido en desacato por haber osado dirigir preguntitas á su rey.

¿Solo por preguntitas?  
¡Ah! Si me dejaran á mí desacatar á todos los reyes conocidos no me quedaria tan corto; no.

La caja de fondos de los guardias reales está ya necesitada y ha pedido cuatro mil duros prestados.  
¡Cielos! ¿Tratarán de mudar el atrezo y vestuario de esos señores con arreglo á los de Barba-Azul?

Al amigo De Blas le han cogido en el lazo.  
Envia una circular á los gobiernos extranjeros para contrarrestar los trabajos de *La Internacional*, y el Sr. Bismarck le contesta: Me parece bien. Pero díganos Vd. cómo se hace.

¡Aquí te quiero ver, escopeta!  
El Sr. De Blas podrá decir como en los Tratados de cocina: «Cogerás un pavo...»

Pero le replicarán como Fernandez y Gonzalez: ¿Y de dónde saco yo el pavo?

Ha sido preso en Múrcia un ladron y presunto asesino que desempeñaba el cargo de agente de orden público.

Como emblema del orden monárquico era buen personaje.

*La Epoca* llama reina de España á doña Isabel de Borbon.

*La Correspondencia* llama virey del partido carlista á D. Cándido Nocedal.

Los progresistas llamaban rey de las afueras á don Manuel de la Concha.

Bueno es que eso de rey vaya convirtiéndose en apodo carnavalesco.

El capitan general de Filipinas sale ahora con la embajada de que hace tiempo tenia noticia del proyecto de insurreccion, pero se lo habia callado para no dar disgustos al gobierno.

No haria más un padre por un hijo.

Para perseguir el juego propone *La Epoca* que las autoridades violen el domicilio del ciudadano.

El diario isabelino, en su impaciencia por las violaciones, propone que se empiece por la menos impopular.

Después con orden, por supuesto, por grados, paso a paso, se llegaría a todas las pasadas, que acabaron por la de la señora sagrada é inviolable.

Casi estamos por adoptar su opinion.



¿De quién se reirán los carreteros que á mediodía descargan enormes carretadas de carbon en los sitios más públicos?

¿Del señor alcalde?

¿De su reciente bando?

¿Del público, que paga policía?

Yo quisiera averiguarlo, y no acierto.



En un diario ministerial he leído que los presupuestos adelantan mucho en su confeccion.

En efecto; están en punto de caramelo para quien los cobra.



Cobra en medio mes dos pagas la marina del Ferrol.

¡Qué garboso es el gobierno en visperas de eleccion!



Leo con vergüenza:

«El general Serrano no tiene la menor aspiracion á ser ministro.»

¡Estoy abochornado! ¡De los centenares de hombres que han sido ministros en España, ninguno ha querido serlo, ni siquiera el general Serrano, que lo ha sido universal!

¡Matadme, españoles: aquí el único ambicioso soy yo!



He meditado la circular sobre los cementerios.

Resúmen de mis meditaciones:

Yo pago el culto y el clero para los católicos.

En cambio el gobierno me permite pagarme un cementerio.

Lo tendré presente para cuando sea yo gobierno.



Hasta ahora habíamos vivido del oro de los filibusteros.

Esta semana, segun la prensa ministerial, las oposiciones cobramos oro alfonsino.

De ganga en ganga, las oposiciones nos vamos enriqueciendo.

Solo son dignos de lástima los ministros ¡ay! y el rey, que no gozan de esas chiripas y están atendidos á su mezquino sueldo.



Un jóven apuntó una pistola descargada á la reina de Inglaterra.

¡Bárbaro!

¿Dónde ha visto ese zopenco que los reyes apunten jamás armas descargadas á los súbditos?

Convengamos en ello: la juventud del dia está demoralizada.



Denuncian *El Imparcial*, monárquico liberal, por escribir con calor...

¿Dice usted que esto va mal?

¡Ahora es cuando va mejor!



De la cantidad presupuestada para carreteras ha tomado el ministro de Fomento lo que necesitaba para los nuevos sueldos de sus amigos.

¡Dichosa manera de fomentar la riqueza del país!

«Si ois contar de un naufrago la historia...»



Los radicales han nombrado una comision que manifieste á sus periódicos lo satisfechos que están con su conducta.

Ahora falta que nombren otra para manifestar á los radicales autores del Código su disgusto por la ley de imprenta en sus artículos contenida.

Ambas cosas son justas.



*La Iberia* desea que las oposiciones se presenten con una sola cabeza para aplastarlas de una vez.

Siempre me ha parecido que la cabeza es una de las cosas que más estorban á *La Iberia*.



Anúnciase la próxima publicacion de un nuevo periódico.

Se llamará *El Alfonsino* y se preciará de conservador liberal.

Esto me recuerda aquel bazar en donde se vendian gorros de dormir y se titulaba: ¡Al Carnaval de Venecia!



Los periódicos monárquicos, que suelen publicar estadísticas de los infelices muertos de hambre en Londres, nos participan que para festejar el restablecimiento del príncipe de Gales se han gastado en los preparativos de la fiesta más de cinco millones de duros.

Dios nos dé príncipes y nos conserve los pobres resignados.



*El Tiempo* ofrece entrar en la caalicion, si las demás oposiciones entran en ella con lealtad y buena fé.

Y decia uno: Yo garantizo al señor.

Y le preguntaron: ¿Y á Vd., quien lo garantiza?



Un diario católico me participa que el señor patriarca de las Indias, para atender á su subsistencia, se ve obligado á vender los hermosos cuadros que constituian su pequeña pero bonita galeria de pinturas.

La noticia me ha conmovido.

Yo querria ignorar aun que el señor patriarca hubiese gozado del mundanal y costoso placer de recrearse en la posesion y contemplacion de obras de arte.

El arte es esencialmente sensual; desdeñaronlo con razon aquellos corazones enamorados de Dios que huian á los desiertos á perfeccionar su espíritu. ¡Buenas pinturas gozaba San Antonio! ¡Para galerias estaba San Jerónimo!

¡Descubrir las sensualidades patriarcales! ¡Revelar sin más ni más en qué gastaba el patriarca de las Indias aquel dinero sudado por los pobres y del cual solo son administradores los vice-apóstoles! ¡Oh! ¡Mucho candor ó muy mala intencion ha tenido el católico colega que me ha dado la noticia!



*La Correspondencia de España* llama tradicionalistas á los gigantones de Málaga.

Si lo dice por sus ideas políticas, creo que todos los tradicionalistas piensan como los gigantones del Córpus.



Otro gobernador, el de Leon, ha recibido su correspondiente rapapolvo de parte del Consejo de Estado. Ahora dirá que el Consejo de Estado es ingobernable.



Nuestro constante compañero de redaccion Roberto Robert ha aceptado la candidatura que los federales de Granollers le han ofrecido para las próximas Córtes.

El distrito de Granollers votó en las pasadas elecciones al mismo candidato, y aun creyó que le habia sacado triunfante por una mayoría de seiscientos votos; pero las últimas actas de los pueblos del distrito, precisamente los no vigilados por el partido federal, dieron el triunfo al candidato del gobierno.

En un país en que se ha dado el caso de sacar de las urnas los nombres de los electores por orden alfabético y de haber votado todos ellos por el candidato ministerial, sin haber salido de sus casas, puede suceder todo.

Bueno es, sin embargo, que los republicanos procuren hacer guerra á la casualidad, que tantas veces les burla.



La Academia de ciencias morales ofrece un premio al que haga un libro demostrando las causas de la emigracion de los españoles.

Pues ¿hay más que coger la *Gaceta* de los dos últimos años y ver las firmas que adornan los decretos, circulares, órdenes, etc.?



«El dia en que se mandó suprimir la letra A de los botones de las levitas de los lacayos del palacio de Oriente subió la Bolsa 25 céntimos. Decididamente la dinastía reinante ha venido á sacar á nuestro país del abismo en que se hallaba...»

Se regala á cualquier periódico serio el anterior cabo suelto, que no cabe en *GIL BLAS*.



Aun se cree poca cosa haber hecho príncipe á Espartero y piensan en hacerle generalísimo.

El no estará conforme con el esdrújulo, pero... ¡verá Vd.!



Ahora resulta que después de haber pagado los ministerios su suscripcion á la *Gaceta* deben á esta 72.000 rs. por ese concepto.

Así lo dice un periódico.

¡72.000 rs. que se han perdido... cualquiera los encuentra!



—Dime, niño, ¿a que no sabes á qué toca la guerra de Cuba?

—A chu temino.

—Me ha fastidiado. Estos muñecos de hoy dia nacen enseñados.



De las gracias, empleos y ascensos concedidos con motivo de la guerra de Cuba, se ha perdido ya la cuenta.

Después todos los agraciados deben cotizarse y hacer un obsequio al general Lersundi, que á no ser por él...

Ellos podrán decir:

«Gracias al que nos trajo las gallinas.»



Dice *La Iberia*:

«Venga con nosotros todo el que sienta circular por sus venas sangre española...»

Lo cual equivale á decir á D. Amadeo:

—No venga Vd. conmigo.

Ellos se entenderán.



Un periódico da la enhorabuena á la Sociedad de conciertos, diciendo que trabaja solo por el mayor esplendor del arte, recibiendo en cambio una utilidad que no compensa su trabajo.

¡Pobrecitos! Todavía se quejan, ellos que por el mayor esplendor del arte han suprimido la parte vocal, aunque de esta supresion resulta solo mayor esplendor en sus bolsillos.

Nosotros creíamos que deseaban la llegada de marzo para ganarse esos cuartitos; ¡desgraciados! Marzo es para ellos el mes de los sacrificios. Todo lo hacen por el mayor esplendor del arte, nada más que por el esplendor.

En otro tiempo se contentaban con poner la entrada á peseta, y tocaban la sinfonia del *Pardon de Ploermel* con voces y todo... Después se han suprimido las voces para mayor esplendor del arte, y se ha aumentado el precio del billete sin duda por el suodicho esplendor.

¡Pobres músicos, condenados todas las semanas á tener el teatro lleno y á repartirse el dinero ellos solitos! Quizá ni siquiera paguen contribucion: en materia de cuartos y tratándose del mayor esplendor del arte, solo conozco un sugeto tan desgraciado como ellos: el Sr. D. Amadeo.

Solucion á la Charada del número anterior:

SABOYANO.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el número próximo.)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.